

Tres Enfoques para la Evaluación de la Conciencia Histórica en el Currículo

Jorge Arturo Vásquez Mora

CIE-UATX

jorgearturov3@gmail.co

Área temática: Evaluación curricular, acreditación de programas e impacto de las acciones de evaluación en el currículo

Resumen

La evaluación de la conciencia histórica en la Nueva Escuela Mexicana (NEM) requiere superar enfoques que la reducen a procesos mentales estandarizados. Este trabajo, fundamentado en la revisión del trabajo de Nathalie Popa (2021) sobre la conciencia histórica como práctica de creación de significado, propone una operacionalización para la evaluación basada en la negociación de la presencia del pasado, la indagación sobre el pasado (investigación, narrativa, perspectiva) y la construcción de un sentido de ser histórico. Se analizan las implicaciones de este marco, junto con ejemplos pedagógicos, para diseñar estrategias evaluativas en la NEM que generen una conciencia histórica relevante para los estudiantes, trascendiendo la memorización. Se busca alinear la evaluación con un desarrollo formativo integral de la comprensión del devenir histórico y el rol del estudiante en él.

Palabras clave: conciencia histórica, evaluación educativa, Nueva Escuela Mexicana, enseñanza de la historia

Justificación

La enseñanza de la historia en la educación básica enfrenta el desafío de cultivar una conciencia histórica que permita a los estudiantes vincular pasado, presente y futuro, y actuar como sujetos reflexivos. Sin embargo, su evaluación es compleja, oscilando entre simplificaciones excesivas y una percepción de *inexpresabilidad* que dificulta su observación. Investigaciones como la de Popa (2021) critican la operacionalización de la conciencia histórica basada en competencias que la ven como un camino establecido de procesamiento mental, en



oposición con su naturaleza de búsqueda hermenéutica de significado. El problema radica en cómo diseñar e implementar prácticas evaluativas para la conciencia histórica en la NEM que sean coherentes con una comprensión significativa de este constructo, superando la reproducción de formas memorísticas y lineales.

El objetivo de esta ponencia es explorar, a partir del marco de la conciencia histórica como práctica de creación de significado, enfoques evaluativos que puedan enriquecer las estrategias pedagógicas en la NEM. Se busca responder: ¿Cómo pueden los principios de negociación de la presencia del pasado, indagación histórica, y construcción del ser histórico, guiar una evaluación formativa de la conciencia histórica en la educación básica mexicana?

Enfoque conceptual

Este trabajo se fundamenta en la conceptualización de la conciencia histórica como una disposición a comprometerse con el conocimiento y comprensión de la historia para dar sentido a la experiencia humana pasada para sí mismo, es decir, hacer propio el pasado histórico. Esta perspectiva, desarrollada por Nathalie Popa (2021) a partir de una extensa revisión de la literatura, se distancia de los modelos que reducen la conciencia histórica a competencias cognitivas estandarizadas. En su lugar, la entiende como una práctica de significación que se manifiesta en tres habilidades o procesos interrelacionados

El primero es la sensibilidad hacia el pasado, desarrollada al experimentar la temporalidad histórica, lo que Popa (2021) más adelante denomina *negociar la presencia del pasado*, esto implica tanto dar sentido al tiempo histórico, con conciencia de diferencia, cambio y contingencia, como conectar personalmente con el pasado, a través de un sentido de familiaridad e implicación.

El segundo se refiere a la comprensión del pasado, lograda mediante la interpretación de material histórico, lo que se traduce en indagar sobre el pasado con la ayuda de *hábitos mentales disciplinares y cotidianos*. Estos hábitos son la investigación, incluyendo el razonamiento con fuentes, la literacidad histórica y las creencias epistemológicas, la narrativa, entendida como capacidad psicológica y negociación sociocultural de relatos, y la perspectiva, que abarca la empatía histórica considerando sus dimensiones cognitivas, afectivas y morales. El último es la representación de uno mismo en relación con la historia, que implica orientarse en la vida práctica a través de la historia, es decir, *construir un sentido de ser histórico*; abarca la reflexión sobre la propia posicionalidad histórica, la influencia de las identidades y herencias, y los usos de la historia en la vida cotidiana.



Este marco conceptual es esencial porque fundamenta la necesidad de trascender evaluaciones simplistas, que permitan comprender y explicar la conciencia histórica de manera rigurosa y establecer conexiones entre la teoría y las posibles evidencias de su desarrollo en los estudiantes. La validez de cualquier propuesta evaluativa para la NEM dependerá de su coherencia con una comprensión profunda de la misma.

Estrategia metodológica

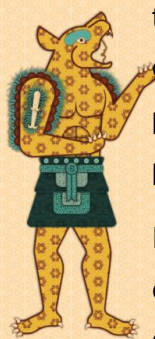
La presente ponencia se desarrolla a través de una revisión, análisis y síntesis de investigaciones y propuestas conceptuales sobre la conciencia histórica y su evaluación. El eje central es el trabajo de Nathalie Popa (2021), que proporciona un marco sólido para la operacionalización de la conciencia histórica. Se complementa con el análisis de otras dos investigaciones: una sobre el uso de *poesía encontrada* (Popa, 2021) para revelar la creación de significado estudiantil, y otra sobre el diseño curricular para desarrollar la conciencia histórica y la empatía en Australia y Singapur (Bleeze, 2024).

El enfoque metodológico es de carácter teórico-analítico y busca exponer el marco conceptual de la conciencia histórica como práctica de significación, extraer de este marco y de los estudios complementarios las implicaciones directas para su evaluación, y proponer líneas de acción para el diseño de estrategias evaluativas pertinentes al contexto de la Nueva Escuela Mexicana. La argumentación se construye conectando los referentes teóricos con las necesidades educativas actuales en México, al buscar ofrecer una base sólida para futuras investigaciones empíricas y desarrollos curriculares.

Desarrollo

La evaluación de la conciencia histórica, abordada desde la perspectiva de la creación de significado, debe orientarse fundamentalmente a identificar y valorar cómo los estudiantes negocian la presencia del pasado, cómo indagan e interpretan sus huellas, y cómo construyen un sentido de ser histórico que les permita orientarse en su presente. A través de este enfoque evaluativo se avanza desde la comprobación de conocimientos factuales para adentrarse en los procesos de significación del estudiante.

Al considerar la negociación de la presencia del pasado, la evaluación no se puede limitar a la verificación de fechas, pues requiere observar cómo los estudiantes dan sentido al tiempo histórico y conectan personalmente con el pasado. Para ello, puede incluir tareas que requieran explicar cambios, continuidades y contingencias, para valorar el uso tanto de vocabulario



temporal formal como de expresiones subjetivas que denoten su comprensión de la distancia y cercanía del pasado. Asimismo, el análisis de diarios reflexivos, narrativas personales o proyectos de historia familiar y local puede revelar la familiaridad e implicación afectiva con el pasado, para acceder a estas conexiones personales y significativas.

Respecto a la indagación sobre el pasado, la evaluación se centra en valorar cómo los estudiantes interpretan el material histórico y construyen comprensiones argumentadas. Dentro de este ámbito, la evaluación de la dimensión investigativa requiere apreciar su capacidad para analizar críticamente diversas fuentes, en aspectos como la autoría, el propósito, el contexto y la fiabilidad, así como para formular preguntas pertinentes y construir argumentos basados en evidencia, para superar la simple reproducción de información. Resulta igualmente relevante identificar las creencias epistemológicas que subyacen a su comprensión de la historia.

En cuanto a la narrativa, se debe observar cómo los estudiantes deconstruyen las narrativas existentes, identificando sus estructuras, intenciones y omisiones, y cómo construyen las propias, considerando la multiplicidad de relatos y las dinámicas de poder implicadas, lo que incluye su habilidad para atribuir significación histórica a eventos o procesos.

Finalmente, la evaluación de la perspectiva, o empatía histórica, involucra diseñar tareas que soliciten explicar las acciones de sujetos históricos desde su propio contexto, reconociendo la complejidad de sus motivaciones y los marcos valorativos de su época, e integrando las dimensiones cognitivas, afectivas y la reflexión sobre la propia perspectiva del estudiante en la interpretación.

En lo referente a la construcción de un sentido de ser histórico, la evaluación se enfoca en comprender cómo se perciben a sí mismos en relación con la historia y cómo esta influye en su orientación vital. Esto implica propiciar y analizar reflexiones sobre su *posicionalidad histórica*: cómo su identidad, herencia familiar o cultural, y las creencias comunes, a menudo provenientes de medios populares, influyen en su comprensión del pasado y del presente. Adicionalmente, se pueden proponer tareas que exploren los *usos de la historia* en su entorno o para analizar temas contemporáneos, por ejemplo, mediante el empleo crítico de analogías históricas.

Para implementar estas formas complejas de evaluación, es fundamental contar con un currículo que explícitamente busque desarrollar la conciencia histórica en todas sus dimensiones. En este marco, la evaluación se concibe como un proceso eminentemente



formativo, dialógico y continuo, intrínsecamente integrado en las propias dinámicas de enseñanza y aprendizaje.

Conclusiones

Este análisis conceptual sobre la evaluación de la conciencia histórica, fundamentado en el marco de la *creación de significado* de Popa (2021) y sus investigaciones complementarias, ha planteado un conjunto de lineamientos teóricos para la Nueva Escuela Mexicana (NEM) en su objetivo de superar la enseñanza memorística y propiciar una conciencia histórica. Entre los principales hallazgos conceptuales, se destaca que la conciencia histórica es más que una competencia cognitiva; se revela como una disposición compleja que involucra la sensibilidad temporal, la comprensión interpretativa y la construcción de un ser histórico, dimensiones que deben ser integralmente consideradas en su evaluación. Consecuentemente, la evaluación de la conciencia histórica debe diversificar sus instrumentos para capturar las prácticas de significación de los estudiantes, incluyendo aspectos afectivos, identitarios y éticos. Resulta crucial, además, evaluar el conocimiento del pasado, y cómo los estudiantes lo negocian, lo indagan a través de la investigación, la narrativa y la comprensión de perspectivas, y cómo lo conectan con sus propias vidas y contextos. Asimismo, se subraya que la alineación entre un currículo que promueva activamente la conciencia histórica, pedagogías que la faciliten y una evaluación formativa y auténtica es indispensable para su desarrollo efectivo.

La importancia educativa de estos planteamientos radica en ofrecer un marco teórico-pedagógico actualizado para repensar la evaluación histórica, alejándola de paradigmas reduccionistas y orientándola hacia la comprensión de procesos de significación complejos. Socialmente, una evaluación de la conciencia histórica centrada en la significación puede contribuir de manera sustancial a formar ciudadanos más críticos y capaces de comprender la complejidad del mundo, su propia historicidad y su agencia en la sociedad.

Para la Nueva Escuela Mexicana, esto implica el desafío y la oportunidad de diseñar e implementar estrategias evaluativas que sean coherentes con una visión de la conciencia histórica como un proceso dinámico y personal. Estas estrategias deben utilizar múltiples fuentes de evidencia, tales como producciones escritas y orales, proyectos, debates y auto-reflexiones. Es fundamental que también apunten al desarrollo de la metacognición histórica en los estudiantes y, para su efectiva implementación, requerirán una formación docente específica y un apoyo institucional continuo.



Avanzar hacia una evaluación de la CH que valore la creación de significado es un paso fundamental para que la enseñanza de la historia en la NEM cumpla su promesa de ser transformadora y verdaderamente relevante para la vida de los estudiantes.

Referencias

- Bleeze, R. (2024). Fostering historical consciousness and empathy in lower secondary students: A comparative study of history curricula in Australia and Singapore. *Heliyon*, 10(4). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e25769>
- Cultivating historical consciousness in the history classroom: Uncovering the subtleties of student meaning making with the help of found poetry. *History Education Research Journal*, 18(2). <https://doi.org/10.14324/herj.18.2.06>
- Popa, N. (2021). Operationalizing Historical Consciousness: A Review and Synthesis of the Literature on Meaning Making in Historical Learning. *Review of Educational Research*, 92(2), 171-208. <https://doi.org/10.3102/00346543211052333>